

LOS PERIODISTAS CATALANES AFIRMAN QUE EL BULO DEL 11-M SOCAVÓ LA PROFESIÓN

EL PAÍS - España - 21-12-2007

"Han hecho tambalear los pilares de la deontología periodística. La historia del periodismo español no podrá desvincularse de lo que ha sucedido durante los últimos tres años y medio". Es la conclusión del dossier titulado *Historia de una conspiración* que la revista *Capçalera*, editada por el Colegio de Periodistas de Cataluña, ha publicado para sacar los colores a los autores de los bulos sobre el atentado del 11-M.

Y señala tres: como "locomotora mediática", el diario *El Mundo*; y siguiendo fielmente sus tesis, los "vagones traseros": la cadena *Cope* y la televisión pública madrileña *Telemadrid*. Fabricaron una tesis alternativa que acusó primero a ETA y después a "las cloacas del Estado". Lo hicieron, sostiene la revista, más por "intereses económicos" (para vender más periódicos o tener más audiencia) que ideológicos; y desde luego, salvo en casos aislados, no por convicción.

El reportaje recoge testimonios de "una treintena de personas que han vivido y sufrido" el proceso de fabricación del bulo sobre el 11-M. En su mayoría, periodistas de esos tres medios que fueron apartados de sus puestos o acabaron marchándose por oponerse a las teorías conspiranoicas, y que han sido sustituidos por redactores fieles. "Todas las informaciones susceptibles de manipulación se manipulaban", cuenta el ex director de informativos de *Telemadrid* Alfonso García.

Capçalera denuncia la "gran conexión" entre los medios de la conspiración -además de los tres citados, el bloguero Luis del Pino y sus peones negros- y "algunos abogados" que defendieron los bulos en el juicio del 11-M. La teoría de la conspiración debería ser, apunta Álvaro García, "una lección para las facultades de Periodismo de lo que no hay que hacer en esta profesión".